

A 50 años del golpe cívico militar (<https://www.el1digital.com.ar/sociedad/a-50-anos-del-golpe-militar-habitar-la-memoria-para-luchar-contr-la-arquitectura-del-olvido-y-la-negacion/>) de 1976, Madres y Abuelas, organismos de Derechos Humanos, gremios, partidos políticos y miles y miles de personas desencolumnadas política y sindicalmente colmaron la Plaza de Mayo para renovar el pedido de Memoria, Verdad y Justicia y, fiel a su estilo, **el Gobierno nacional salió a bajarle el precio a la convocatoria**: estimaron que participaron alrededor de 100 mil asistentes.

“Siempre los 24 de marzo congregan a mucha gente, pero no hubo más de **100 mil personas**. Hablamos de organizaciones y ciudadanía en general”, señalaron fuentes oficiales a medios gráficos. En la misma línea, otro funcionario reconoció que “hubo bastante gente”, aunque se mostró cauto: “**No sé si llamarla multitudinaria**”.

Sin embargo, los convocantes rechazaron las estimaciones y pusieron en valor la **magnitud de la jornada**. Según indicaron, **cerca de un millón de personas** se congregaron en los distintos puntos, e incluso aseguraron que **la movilización superó a la de años anteriores**.

El video oficial y la “historia completa”

En las primeras horas del 24, la Casa Rosada difundió un mensaje (<https://x.com/casarosada/status/2036416366828265495?s=48>) con motivo del aniversario. Se trató de una pieza audiovisual de más de una hora en la que la administración de La Libertad Avanza planteó la necesidad de revisar “**la historia completa**” de los años 70. “La fecha demanda conocer la historia de ambos lados y sin mentiras”, plantearon.

Bajo el lema “**Día de la Memoria por la Verdad y la Justicia Completa**”, el material incluye los testimonios de Miriam Fernández, una nieta restituida, y de Arturo C. Larrabure, hijo de un militar secuestrado y asesinado por la guerrilla en 1974.

En el inicio del video, el oficialismo cuestiona las **políticas de memoria impulsadas**

desde 2003, al afirmar que aquel año “el gobierno nacional argentino lanzó una masiva campaña política empleando cuantiosos recursos públicos para imponer en la sociedad un relato sobre los trágicos acontecimientos de la década del 70 con **una visión sesgada y revanchista**”. A su vez, afirma que la actual gestión busca “**dar vuelta la página**” y garantizar una visión “integral y respetuosa” del pasado, “libre de imposiciones ideológicas, conveniencias políticas o censuras”.